

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Vigencia de las neurosis en la infancia.

Duguech, Gabriela.

Cita:

Duguech, Gabriela (2022). *Vigencia de las neurosis en la infancia*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/424>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/RbX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VIGENCIA DE LAS NEUROSIS EN LA INFANCIA

Duguech, Gabriela

Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras - Facultad de Psicología. San Miguel de Tucumán, Argentina.

RESUMEN

Antes de que Sigmund Freud situara en la infancia el núcleo fundador de la neurosis primero como suceso traumático, luego como fantasma con base en la sexualidad infantil, la vida emocional de los niños era ignorada y condenada a un olvido tan generalizado como sorprendente. El primer caso de neurosis de infancia tratado por el psicoanálisis, el caso Juanito, fue publicado cuatro años después de que Freud diera a conocer su teoría sobre la sexualidad humana, contribuyendo a su confirmación. Este caso retomado por Lacan en distintos momentos de su enseñanza desde diferentes ángulos sigue enseñándonos hoy sobre las desventuras del sujeto en sus primeras confrontaciones al deseo del Otro, su límite y la irrupción de la sexualidad como temprana problematización del sujeto humano y su destino. Aportes de la clínica nodal nos permitirán pensar este caso en contrapunto con el de Sandy, niña tratada por Anneliese Schnurmann durante la segunda guerra mundial. Niño y niña respectivamente, encontraron en su tratamiento psicoanalítico, en los tiempos lógicos que estudiaremos, las salidas a la angustia que desencadena la neurosis y desafía la estabilidad de la estructura, así como cierta solución a un primer tiempo de la sexuación.

Palabras clave

Vigencia neurosis - Infancia - Clínica nodal

ABSTRACT

VALIDITY OF NEUROSES IN CHILDHOOD

Before Sigmund Freud placed the founding core of neurosis in childhood, first as a traumatic event, then as a ghost based on infantile sexuality, the emotional life of children was ignored and condemned to oblivion as widespread as surprising. The first case of childhood neurosis treated by psychoanalysis, the Juanito case, was published four years after Freud unveiled his theory on human sexuality, contributing to its confirmation. This case taken up by Lacan at different moments of his teaching from different angles continues to teach us today about the misadventures of the subject in his first confrontations with the desire of the Other, his limit and the irruption of sexuality as an early problematization of the human subject and his destiny. Contributions from the nodal clinic will allow us to think about this case in contrast to that of Sandy, a girl treated by Anneliese Schnurmann during the Second World War. Boy and girl, respectively, found in their psychoanalytic treatment, in the logical times that we will study, the outlets for the anguish that triggers

the neurosis and challenges the stability of the structure, as well as a certain solution to a first stage of sexualization.

Keywords

Validity neurose - Childhood - Nodal clinic

La noción que tenemos del neurótico es que en sus síntomas yace una palabra amordazada. (Jacques Lacan [1953] 2018:33) De hecho, la neurosis es un modo de hacer existir al padre ideal precisamente porque se ha visto claramente que no es ideal en absoluto. (Massimo Recalcati, 2015:26)

Introducción

La neurosis en los niños, sus manifestaciones sintomáticas, tuvieron que esperar al psicoanálisis para ser reconocida como tal. Antes de que Freud situara en la infancia el núcleo fundador de la neurosis primero como suceso traumático luego como fantasma con base en la sexualidad infantil, la vida emocional de los niños era ignorada y condenada a un olvido tan generalizado como sorprendente. Freud se asombra de que los primeros años de infancia donde el niño muestra capacidad de memoria, razonamiento, amor y odio, a partir de los 6 o 7 años sucumban al olvido, a una “amnesia infantil” que perdura en el tiempo. La ciencia de su época en línea con el propio sujeto descuida estos primeros años lo que Freud llama “negligencia de lo infantil”.

El primer caso de neurosis de infancia tratado por el psicoanálisis es el caso Juanito, publicado cuatro años después de que Freud diera a conocer su teoría sobre la sexualidad humana desde los descubrimientos del psicoanálisis. Este caso le sirve a Freud para dar pruebas de la importancia de la sexualidad en la construcción de la subjetividad. Juanito tiene fobia a los caballos y ese miedo está en relación con la sexualidad naciente y como ella impacta a nivel inconsciente y en sus relaciones con el entorno familiar. Freud retoma este caso en un texto capital muy posterior donde introduce una segunda teoría de la angustia, es allí donde dará toda su dignidad a la neurosis de infancia como una entidad clínica que, con toda su complejidad, merece ser abordada por una práctica regular del trabajo analítico con niños que, a su vez, amplió las fronteras del psicoanálisis que hasta hoy sigue aprendiendo de aquella.

El caso Juanito retomado por Lacan en distintos y distantes momentos de su enseñanza desde diferentes ángulos sigue enseñándonos hoy sobre las desventuras del sujeto en sus primeras confrontaciones al deseo del Otro su límite y la irrupción de la

sexualidad como temprana problematización del sujeto humano y su destino.

El avance de una concepción simplista de los síntomas como trastornos que hay que reducir con readaptaciones conductuales, medicación o segregaciones varias, no se condice con uno de los derechos humanos básicos reconocidos también para los niños desde los años 80 del siglo XX: el derecho a ser escuchados. El psicoanálisis hizo de la práctica de la recepción del sufrimiento psíquico por medio la escucha del sujeto, un fundamento teórico y ético que guía su abordaje de los síntomas también en la infancia. Estos síntomas están referidos a Otra escena a la que solo puede accederse partiendo de la palabra que a su vez es el primer tratamiento de la angustia. La última elaboración de Lacan respecto al síntoma funcionando como *sinthome* es decir, como cuarto elemento que anuda la estructura en el nudo borromeo para las neurosis, será el horizonte al que apunta este trabajo tomando como referencia clínica el caso Juanito y el caso Sandy, la inglesita, comentados por Lacan.

Lógica de la estructuración subjetiva. Juanito con Sandy

La fobia tanto de Sandy como de Juanito está ahí para indicar que para el niño nada debe carecer de razón... la angustia de castración es también una angustia del por qué. (J. A Miller, 1995) En la lógica de la estructuración subjetiva lacaniana tanto la niña como el niño ocupan al principio el lugar de lo que le falta a la madre: el falo. Ambos pueden hacerlo en dos posiciones distintas como metáfora del amor de la madre por un hombre o como metonimia del deseo de falo (*Penisneid* freudiano). En el primer caso cuando el niño o niña ocupan el lugar testimoniante del amor en la pareja parental, hay mayor posibilidad de que se confronten a la divergencia de la madre y la mujer. La madre en tanto mujer buscaría el amor de un hombre que no se eclipsa por el deseo de ser madre. El niño ubicado como metonimia, puede estar como apéndice fálico de la madre sin el apoyo en la división de ésta en relación con el amor. Es el caso de Juanito[i] y la angustia de ser dejado caer de ese lugar fálico. La fobia a los caballos y la construcción de mitos vendrán a sustituir la carencia del padre a nivel de su función, la de responder al voraz deseo de la madre acotándolo.

El valor de las niñas

Sin embargo, en la resolución curativa de Hans no se trata solo del apoyo que el niño toma en el famoso fantasma del instalador, con el que él imagina míticamente un agente de la castración, sino, del apoyo que el niño tomará en una figura femenina. Lacan cuando habla de la hermana de Juanito la elogia *exce-lente Anita* y Juanito mismo en la entrevista de adolescente con Freud le cuenta que lo que lo apenó de la separación de sus padres (posterior al tratamiento) es alejarse de su hermana. ¿Si la hermanita de Juanito tiene valor para él qué se lo confiere? La niña lejos de temer a los caballos en la fantasía de Hans aparece domándolos. La salida de Juanito no será típica respecto

al objeto femenino ni a la paternidad señala Lacan, justamente porque el punto de apoyo no es la madre y su falta sino la hermana encarnando el falo imaginario de aquella.

El valor de Sandy

El caso Sandy conocido también como la inglesita, es un caso comentado por aquellos que trabajan el tema de la fobia y la neurosis en su aparición temprana[ii]. Es Lacan quien valoriza en primer lugar este caso de fobia en su cuarto seminario Las relaciones de objeto, dándole una lectura novedosa. Este caso a diferencia de Juanito es de una niña que no vive en una familia sino en una institución creada en Londres para alojar a los niños en tiempos de guerra. Es allí donde Anneliese Schnurmann una analista formada con Anna Freud, atiende a esta niña de 2 años y medio. Se trata de un caso muy valioso para leer en tiempos de disrupción traumática como lo es nuestro tiempo actual y repensar los modos de acción del analista guiado por su deseo. Podríamos pensar que el valor de Sandy se reduce a ser la elegida de su madre y que eso la estabiliza, le da seguridad, un ser ante la falta del tener, como lo indica Miller. Pero el trayecto que recorre en el tratamiento nos sugiere que podría tratarse de otra cosa. Para situarlo escandiremos ese trayecto en cinco tiempos: Primero: se trata del instante de ver lo que los niños tienen y ella no, entonces demanda un tener- hacer como los niños. Luego de las interpretaciones de la analista en dirección de *las niñas son todas iguales* (castradas) Sandy parece conformarse.

Segundo: confrontada más tarde a la ausencia inusual de su madre por que la visitaba regularmente, pregunta por ella, la recuerda, pero no se angustia ni tiene miedo.

Tercer tiempo, Luego del regreso de la madre desmejorada por una operación apoyándose en un bastón y a partir de una nueva ausencia en esas condiciones, ahí sí surge el miedo, después de una pesadilla con un perro.[iii]

En un cuarto momento, camino de la institución a la escuela, luego de encuentro con los niños con un perro callejero y de la intervención de la analista de advertencia de un peligro, aparece la frase larga que es una fórmula de la castración...para los niños. Sandy comienza a preguntarse por las niñas con la significante *enfermedad, a partir de dos niñas llevadas a la enfermería*. Su pregunta se extiende a la madre y a la analista obteniendo otra vez la respuesta de la igualdad y ella a su vez señalando la diferencia respecto de la analista, *pero no tiene anteojos*. Con esta igualdad objetada por la niña entre las mujeres, se abre -pensamos- un lugar potencial para lo femenino tal como lo elaborará Lacan en su última enseñanza.

Quinto momento lógico, cuando su familia se recompone con su padrastro y un tiempo después con el regreso de su hermano y ante las provocaciones de éste a Sandy, la niña dice esta frase enigmática en un tono indiferente *Nadie me quiere ver sin ropa* (Schnurmann A., 148) que nos parece corroborar nuestra hipótesis.

Lo que despusa en las niñas

Lacan pone el final del tratamiento de Sandy a cuenta de la suficiente presencia del padre que introduce un elemento simbólico que sustituye a la fobia y permite que esta desaparezca. Padrastro y hermano introducen el falo que falta a la madre. Pero hay un elemento problemático que señala Lacan y es que Sandy sirva al juego del hermano y posteriormente del hombre de encarnar el falo imaginario como *girl fallus* (Lacan J.1994, p. 76)[iv] Es decir, sería una salida poco favorable porque queda en el registro imaginario. Lacan considera que la analista no advierte este peligro, pero más adelante él mismo marca la estabilización familiar como un final favorable y suficiente.

En términos de lógica nodal podríamos plantear que el amor al padrastro favorece la función del padre en el lugar de cuarto término, como *sinthome* que estabiliza la estructura, cumpliendo la función clásica en este caso de Nombre del Padre (NP) que metaforiza el deseo materno. Esto nos permite pensar otra salida alternativa para Sandy- que la de *girl fallus*- a partir de la frase que le dirige al hermano cuando éste le levanta la falda agresivamente en la calle. La respuesta de la niña *Nadie me quiere ver sin ropa* podría traducirse como ahí no está la respuesta, se trata de otra cosa, mi ser femenino no es localizable ni pertenece al orden del tener ni siquiera de ser el falo para el otro, hay un inconmensurable, no siempre se trata del falo. Nos parece este un primer momento de concluir para esta niña luego del tiempo de comprender que inicia acompañada de su analista a partir de la angustia y la fobia a los perros. Por supuesto que en el Seminario Las relaciones de objeto, Lacan no cuenta con la estructura del no- todo donde ubicará el lado femenino de las fórmulas de la sexuación, pero su pregunta en este caso deja a nuestro entender esa puerta abierta. En este sentido, considero útil para pensar la salida de Sandy remitirme a la estructura de serie con que Miller explica el no todo, y que tiene que ver con el uno por uno lo que permite proponer que quizás Sandy no se convirtió en *girl fallus* y tuvo el valor de hacer un lugar a lo fuera de serie. Brevemente diré que en el Homólogo de Málaga donde Jacques Alain Miller vincula la cura y la posición femenina, toma las fórmulas de la sexuación introducidas por Lacan en 1972 diferenciando una relación totalizante del sujeto con el goce, lado masculino, con una relación no totalizante ni unificable con el goce, del lado femenino. A este último no podemos representarlo con un círculo que tendría una parte no homogénea al todo o incompleta. Ese es el “no- todo” erróneo, el “no- todo” de incompletud, por lo cual propone dejar el conjunto clásico o la clase y pasar a la secuencia, para ir al “no-todo” lacaniano. Propone para la sexuación una secuencia de elección que incluye el tiempo, de ahí nuestro interés. Lo ilustra con lo que nosotros llamaríamos el apólogo de la caja de caramelos, donde se presentan tres secuencias en tres tiempos.1) La “secuencia normal” se me presenta una caja de caramelos donde todos son parecidos y sacamos de a uno para incluir el tiempo, aunque sea una caja infinita responde a una ley, tengo un algoritmo de la secuencia, no hay

sorpresas posibles, es una secuencia enteramente determinada. 2) Otro me informa (yo no puedo mirar) que en cualquier momento pondrá una caja de bombones en lugar de la de caramelos, o sea que en cada momento puede cambiar la secuencia de todo caramelos y “producirse una segunda ramificación donde ya solo comería bombones” (Miller, 1993: 329) Pensamos que a esta secuencia de “elección” habría que ponerle comillas, puesto que es el Otro el que cambia la caja.3) Supongan que el Otro me deja los caramelos, sigue Miller, no hay sino una caja infinita de caramelos y dice con ironía “la caja de bombones no existe todo el mundo lo sabe” aludiendo al famoso axioma lacaniano la mujer no existe, no tiene inscripción como tal en el inconsciente. Pero esta vez ya no puedo decir “para todo x falo de x” a partir de que el algoritmo cambia, siempre -cada vez- es posible que en el momento siguiente salga un bombón. Es importante que el conjunto sea infinito porque así permaneceré en suspenso hasta el final, aunque solo haya comido caramelos. Tenemos así en el lado femenino un infinito intotalizable... no se puede tener un universo, ni puede demostrarse lo que aparece en el significante, que todo puede decirse... por eso la posición femenina se define como la de un sujeto al que su goce sobrepasa siempre. Lacan lo traduce como que ella nunca es toda para ella misma como tampoco es toda para el hombre. (Miller, 1993: 330). Creemos, como hemos dicho que Sandy lo intuye y esto queda sugerido en la respuesta a su hermano.

Neurosis en los niños ¿síntoma o sinthome?

¿Padre que desencadena o padre que anuda?

Para pensar la neurosis en la infancia desde estructura como el anudamiento de los registros, tomo la investigación de Fabian Schejtman en la que se refiere a la neurosis desde sus ensayos de clínica psicoanalítica nodal en su referencia a Juanito borromeo teniendo en cuenta que como él dice, “la formulación de los anudamientos neuróticos están en incubadora” (Schejtman 2013, 19) Considero que esta incubadora continua porque hemos encontrado muy pocos trabajos de clínica nodal en relación a los niños.

El analista que trabaja con niños recibe a los mismos con sus síntomas, sus inhibiciones y angustias y vale el plural si tenemos en cuenta que el estatuto de estos tres que conforman “el trio freudiano”, no cumplen siempre la misma función, lo veremos en Juanito. El síntoma en su faz de *pathos* es ya una respuesta del sujeto como lo es la angustia y la inhibición. Veremos como estas respuestas se pluralizan en cuanto su función que puede cambiar en distintos momentos críticos de la vida del sujeto.

El desencadenamiento de las neurosis se produce cuando se suman resonando uno en el otro, dos lapsus del nudo. Se sueltan los tres anillos, simbólico, imaginario y real que constituyen la estructura borromea de las neurosis. A diferencia de la estructura psicótica donde dos registros pueden mantenerse unidos por interpenetración mientras el tercero se suelta (ej. de Joyce cuando ante la paliza de sus compañeros abandona su cuerpo

imaginario como una cascara que se suelta). En este sentido, la clínica psicoanalítica nodal me parece útil en tanto incorpora un elemento dinámico a la estructura y la consideración del tiempo, aunque Schetjman avanzara sobre las trenzas como mejor solución respecto de este así como de lo femenino, esto lo dejamos para otro trabajo.

Este autor señala la importancia de la investigación sobre el concepto de *sinthome* que se lo puede entender erróneamente como algo propio del fin de análisis y como exclusivo resultado del mismo (Joyce con quien Lacan lo formalizó no pasó por una experiencia analítica). Se pierde su potencia como instrumento clínico nos dice, “se esteriliza la clínica de todos los días” con este reduccionismo teleológico así como un reduccionismo realista donde se asocia[exclusivamente] a lo real, cuando en verdad, Lacan define el *sinthome* como cuarto elemento que anuda los tres registros.[v]

Entonces, los dos reduccionismos antes señalados, no permiten localizar al *Sinthome* en el tiempo, antes de la cura durante la misma o por fuera de su marco (Schejtman, 2013:18) Esto nos interesa especialmente en la clínica con niños donde se ponen en marcha los tiempos lógicos de la constitución subjetiva y una experiencia analítica puede favorecerlos.

Los nudos neuróticos, nudos borromeos

La infancia es el tiempo en que el niño aprende a hacer bien el nudo (Lacan, Seminario 21 Le non dupes errent)

Los nudos neuróticos son nudos borromeos[vi], dependen de un cuarto elemento que tiene relación con la función padre. Ahora bien, esta función padre se pluraliza en “dos oleadas” señala Schetjman, y esto tiene consecuencias en estos anudamientos. Se detiene en la “segunda oleada” que comienza en el Seminario 21 y tiene su punto culminante en el seminario RSI donde se encuentra la clave del nuevo tratamiento que Lacan da a los NP (sin eliminar su uso en singular). Se trata del pasaje del NP a padre del nombre o *padre nombrante*, que permite plantear su modulación en los tres registros. Estos registros producen tres formas de nominación: Imaginaria (la Inhibición), simbólica (el síntoma) y real (la angustia) Tres nombres del padre o padres del nombre capaces de operar anudamientos borromeos como cuarto enlace. (Schejtman 2013, 168)

Ya en el seminario 21 había introducido la nominación de hierro propia de la época del “ser nombrado para” proyecto exclusivamente apoyado en el deseo materno y lo social tramando la subjetividad. Podríamos pensar su extensión hoy al mercado de objetos y “experiencias” que se ofertan a los niños que prescindan de cualquier mediación.[vii]

Investigar explorar conjuntamente síntoma y padre sus relaciones, es importante porque son nociones que se construyen en forma paralela en la enseñanza de Lacan. (Schejtman, 2013:189) Tanto padre como síntoma no cumplen siempre la misma función en las neurosis.[viii]

La elaboración nodal de la clínica de las neurosis no solo implica

versiones del cuarto eslabón (6 modos *sinthomáticos* de la Inhibición, el síntoma y la angustia) “respuestas diversas cada vez *sinthomáticas* y neuróticas frente a la falla fundamental del anudamiento (que implica la no relación sexual) sino que supone también sumar tres variantes del desencadenamiento: irrupciones de la Inhibición, del síntoma y de la angustia, funcionando como nombres del padre traumático. Tanto en Juanito como en Sandy se produce el desencadenamiento por la irrupción de la angustia.

Los tiempos para aprender a hacer el nudo en Juanito y Sandy

Tiempo inicial el del paraíso de los juegos de engaño amoroso con la madre que lo ubica como falo imaginario de ella. El sujeto es aquí sujeto-sujetado, detenido, su cuerpo entero capturado en la obturación de la carencia materna. Schejtman propone aquí la inhibición funcionando como nominación imaginaria. ¿Cuál de las dos? se pregunta, la que redoblando la inhibición se sitúa entre imaginario y real. Imaginarización fálica de lo real del cuerpo infantil. (Funciona como cuarto equilibrando la estructura por la inhibición que amarra y repara) Sería difícil entonces no encontrarla cuando prevalece la identificación con el falo supuesto al Otro. En Sandy se puede ver en los juegos de tironeo imaginario que introduce la madre con Sandy tanto cuando le cambia los pañales la roza con su cabello y deja que la bebé le tire el pelo producía a la niña cosquillas exitantes, como también cuando al visitarla en la institución llevándole bombones, la madre se hacía desear por la niña acercándose y retirándose antes del definitivo encuentro.

Tiempo dos, de impugnación del equilibrio anterior. En Juanito se produce el desencadenamiento de la estructura por doble lapsus del nudo. Repercusión del goce inédito del pene real sobre la carencia del padre real. Aparición de una respuesta casi inmediata en el niño: angustia- síntoma. Schetjman lee en esto una de las formas de la angustia que encadena, “bastante más radical que el miedo. Aquí es horror- terror frente a la posibilidad de ser devorado por el Otro primordial”. El problema es que, si bien supone una solución respecto al desencadenamiento, esta angustia -síntoma (en función de *sinthome*) reencadena los registros a un precio muy alto para el sujeto, lo deja confrontado al goce del Otro (JA)dándole consistencia (Schejtman, 2013:194) No se puede esperar en este tiempo ningún interrogante angustioso (sobre el deseo del Otro), sino la respuesta pesadilleza de suponerse bocado del Otro. Lo vemos también en Sandy y sus pesadillas con el perro antes que este se constituya en objeto de fobia. En este tiempo tenemos una disimetría entre la niña y el niño. No es de la erección del pene real la que funciona como primer lapsus del nudo sino la diferencia de los sexos observada por Sandy cuando un niño orina de pie frente a ella, surge el disgusto y el reclamo de hacer(tener) como él. Este sería el primer lapsus del nudo que resonaría en el segundo cuando la madre aparece tocada por la castración luego de su segunda ausencia

apoyada en un bastón.

Tiempo tres, la solución problemática anterior empuja a este último paso, la constitución del síntoma fóbico de Juanito donde la clave para Lacan es la operación metafórica de un significativo “caballo que corrige la falla del padre real.” El niño inventa un caballo que muerda en su lugar, se ve bien que el síntoma fóbico es un NP” (Schejtman, 2013:194) Este síntoma metafórico [en función de cuarto elemento] mantiene anudada la estructura, pero desplazado el lapsus leyéndolo ahora entre simbólico e imaginario. Los mitos y juegos contribuyen a este desplazamiento. Este síntoma que podemos considerar propiamente analítico “se construye en el marco del notable análisis conducido por el padre y escoltado por Freud” (Schejtman, 2013:194) ¿Que ocurre con Sandy en este tercer tiempo? En este caso no hay padre que responda al llamado angustioso de Sandy pero si hay lugar vacante para él en la estructura y este lugar lo sostiene la analista en su dialogo con Sandy dando lugar a la transferencia como apuesta de saber. El juego forma parte de este diálogo (recordemos que Sandy juega a ser el perrito y la analista se incluye) hasta que se constituye el síntoma fóbico que sin suda ocupa el lugar de sinthome pero, por un lapso mucho más breve que en Juanito hasta que en la niña toma el relevo el amor al padrastro tal como lo expusimos mas arriba. Sin embargo, a diferencia de Juanito, Sandy parece dar un paso más allá del falo que podría ofrecerle una nueva identificación a él, la *girl fallus* futura que señala como problema Lacan. Si Juanito va recorriendo sus circuitos anudando los registros, apoyado en los mitos que construye donde incluye a su hermana, Sandy se apoya en las preguntas a su analista por la *enfermedad* de las mujeres. Respecto a Sandy retomamos una pista preciosa respecto al padre y su función que se cumple en Sandy “es el que mantiene entre los tres términos de la relación madre- niño- falo, *un margen suficiente* para que el sujeto no tenga que poner algo suyo ahí para mantenerlo. (Lacan, 1994:76)

Conclusiones

Podríamos decir con Lacan, que el psicoanálisis aporta una “extraña temporalidad”, la del inconsciente, que es concomitante con los tiempos lógicos de la constitución del sujeto. Estos suponen la relación al Otro pero no absoluta puesto que esta relación lo conmina al sujeto-y en esto el inconsciente se anuda a la ética- a concluir sobre el goce del que se es responsable. No se puede ignorar esta temporalidad cuando se trata de cuestiones del desarrollo del niño[ix], ya sea en síntomas que atañen a adquisiciones del cuerpo, de los aprendizajes o de las relaciones con los otros, el riesgo es minimizar los problemas del niño cuando estos nos advierten de dificultades a nivel de la estructuración subjetiva a veces graves como es en el caso del autismo. Otras veces se puede incurrir en decisiones apresuradas no haciendo lugar al necesario tiempo de comprender relativo a la subjetivación de la falta que conlleva elegir una posición sexual.

En los múltiples y variados síntomas con que puede manifestarse la eclosión de una neurosis de la infancia, suelen despreciarse los mismos si no afectan al éxito escolar que responde a los ideales familiares y sociales. La tristeza de los niños no escuchada se desplaza sordamente a lo largo de la infancia apareciendo sus consecuencias en neurosis graves en jóvenes y adultos cuyos síntomas se han transformado de flexibles y descifrables en, por ejemplo, fenómenos psicósomáticos difíciles de revertir, en compulsiones, soledades, que a veces encuentran una salida desesperada en el pasaje al acto.

Si atendemos a los últimos datos de la OMS el pasaje al acto extremo, el suicidio, en una mayoría pasmosa no espera a la adultez para concretarse.[x] Los sufrimientos subjetivos de los niños no pueden esperar, no solo por el impacto que el psicoanálisis demuestra que tienen en la vida adulta sino por el valor genuino y distinto de este tiempo de infancia donde el niño como sujeto merece ser tenido en cuenta ya que está aprendiendo a hacer su nudo.

NOTAS

[i] El caso Juanito es el primer caso de neurosis de infancia abordado desde el psicoanálisis. Publicado por Freud en 1909, hoy sería un caso de atención remota. Este análisis es guiado por el analista y con la ayuda del padre que escribe semana tras semana al “profesor Freud” quien saca a su vez de este caso, consecuencias preciosas para el psicoanálisis y las revisa y amplía casi 20 años después en su obra *Inhibición, síntoma y angustia* de 1926. Lacan toma el historial de Juanito para revisar la teoría de la relación de objeto en su Seminario 4 y comenzar a construir la clínica desde la consideración de la sexualidad femenina y el deseo de la madre que retomará en varias ocasiones a lo largo de su enseñanza. Por ejemplo en la conferencia en Ginebra sobre el síntoma (1976) vuelve sobre Juanito para abordar el síntoma como consecuencia del encuentro que los seres hablantes tienen con su propia erección es decir, de la aparición del propio goce que desestabiliza la estructura porque no es totalmente reintegrable.

[ii] Como lo hacen Graziela Napolitano, Mónica Torres y Oscar Zack en sus respectivos libros sobre Neurosis.

[iii] Miedo a dormir en la cama que le estaba destinada pequeña y encerrada (por los bombardeos las camas de arriba se protegían con una red). Pide dormir en cama grande.

[iv] Silvia Tendlarz aborda el tema de la *girl fallus* en el capítulo *La femineidad* según los posts freudianos y en el capítulo *El falo como semblante* entre el hombre y la mujer en su libro *Las mujeres y sus goces*, siguiendo al Lacan del Seminario cuatro y dieciocho respectivamente. En este último para referirse al falo como semblante (simbólico e imaginario contrapuesto a lo real) que juega en las relaciones entre el hombre y la mujer. Los post freudianos como Rado, Ferenczi, Abraham y otros plantearon la valorización del cuerpo de la mujer como sustituto del falo deseado. Para la niña constituye una solución al *penisneid* que es un nudo estructural para Freud que empuja a la niña al complejo de Edipo.

[v] Estos tres registros fueron propuestos por Lacan desde el comienzo

de su enseñanza por ejemplo en su comentario del caso de un niño esquizofrénico atendido por Melanie Klein: el caso Dick sobre el que hemos trabajado en otras ocasiones.

[vi] Aunque durante un tiempo Lacan los adscribe a la psicosis pero como ternarios, y a la neurosis les adscribe los nudos olímpicos “irreventables”.

[vii] Un ejemplo lo tenemos en la plataforma de juegos *Roblox* que hace poco se convirtió en plataforma de “experiencias”.

[viii] En relación con el síntoma y sus dos dimensiones a saber, síntoma como metáfora o síntoma como letra de goce, respecto al primero tenemos el padre funcionando como metáfora (MP) y respecto al segundo tenemos al padre traumático. Son versiones diferentes del síntoma lo que no impide que ambas puedan funcionar como *sinthome*.

[ix] Hoy todo se subsume en problemas de neurodesarrollo. Por ej el nuevo “síndrome Tik-tok tic” adolescentes que filman sus tics y los suben a las redes #tourette# reciben miles de visualizaciones y producen “imitaciones” que constituyen epidemias. Los neurocientíficos se pusieron a estudiarlos y descartaron verdadera patología neurológica pero no tienen cómo explicarlo más que como “disposición a trastornos del neurodesarrollo leve”. Por supuesto de contagio histérico ni hablar.

[x] La OMS da a conocer que el suicidio es la segunda causa de muerte en adolescentes y jóvenes de 15 a 29 años. Muchos se producen en niños de 10 a 19 afirma Devora Kestel responsable de Unidad de Salud mental de la OPS.

BIBLIOGRAFÍA

- Davidovich, M. (relatora), (1998) Cuando el síntoma anuda la neurosis infantil, ICF Sección Clínica Madrid, <https://nucep.com/publicaciones/cuando-el-sintoma-anuda-la-neurosis-infantil/>
- Dessal, G., *La angustia presagio de lo real*, en Jonathan Rostein (comp.), Estudios sobre lo real en Lacan, Bs As: Xoroi Edicions, 2020.
- Duguech, G., Vigencia de las neurosis en la infancia, Yoica A.C. Plataforma de difusión y transmisión de Psicoanálisis, <https://youtu.be/F-XL-obCkdk>
- Freud, S. (1909) Análisis de la fobia en un niño de 5 años (caso “Juinito”), en O.C. Madrid, Biblioteca Nueva, 1973.
- Juárez, A.R. (2015) El nudo en la infancia: un acercamiento a la clínica nodal. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-015/774>
- Lacan, J. (1953) Lo simbólico, lo imaginario y lo real, en De los nombres del Padre, Buenos Aires: Paidós, 2018.
- Lacan, J. (1956-57) El Seminario libro 4 Las relaciones de objeto, Paidós, 1994.
- Lacan, J. (1957-58) El Seminario Seminario 5, Las formaciones del Inconsciente, Buenos Aires: Paidós, 1999.
- Lacan, J. Conferencia de Ginebra sobre el síntoma, en Intervenciones y textos 2, Buenos Aires: Manantial, 1991.
- Martínez Liss, M. y San Miguel, T. (2011) Infancia y nudos: Lacan con Klein. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - UBA, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-052/227>
- Miller, J.A. (1995) *El caso Sandy según Jacques Lacan*, en ¿Con que sueñan los niños? El inconsciente y el deseo en su primera edad, Barcelona: NED, 2020.
- Miller, J.A. (1993) *Lógica de la cura y posición femenina* (El homólogo de Málaga) en Introducción a la clínica lacaniana Conferencias en España, Barcelona ELP, 2007.
- Miller, J.A., *Donc la dirección de la cura*, Buenos Aires: Paidós, 2011.
- Napolitano G., Acuña, E., Una fobia en tiempos de guerra, I° Encuentro Americano del Campo Freudiano, Bs As 2003, disponible en internet.
- Napolitano, G. (coord.), El campo de las neurosis en la obra de Freud, La Plata: EDULP, 2013.
- Navas, A., Scuenias numéricas las infinitas maneras de seguir adelante, Diario El Mostrador, divulgación matemática, <https://m.elmostrador.cl/cultura/2016/06/30/secuencias-numericas-las-infinitas-maneras-de-seguir-adelante/>
- Palomera, V. (2020) ¿De dónde vienen las neurosis?, Universidad Nacional de Buenos Aires <https://youtu.be/Dz2U1VU09OU>
- Palomera, V., *Lo que viene de lo real*, en Jonathan Rostein (comp.), Estudios sobre lo real en Lacan, Bs As: Xoroi Edicions, 2020.
- Tendlarz, S., Las mujeres y sus goces, Buenos Aires: Colección Diva, 2013.
- Tik-tok tic: Que es el trastorno adolescente que creció con la pandemia, Infobae 8/11/21 <https://www.infobae.com/america/tendencias-america/2021/11/08/tik-tok-tic-que-es-el-trastorno-adolescente-que-crecio-durante-la-pandemia/>
- Torres, M., Clínica de las neurosis, Bs As: ICDEBA Grama 2014.
- Schejtman, F., Ensayos de clínica nodal, Buenos Aires: Grama, 2013.
- Schnurmann, A. (1949) *Observación de una fobia*, en Silveyra M. Lucía - Goldemberg Isabel, Psicoanálisis con niños hoy 2, Bs As: Imago Mundi, 2007.
- Villalobos Atlas, R., Diario Ámbito 30/10/21 Las principales vulneraciones de niños niñas y adolescentes <https://www.ambito.com/opinion/ninos/las-principales-vulneraciones-los-derechos-ninas-y-adolescentes-n5307746>
- Zack, O., Vigencia de las neurosis, Bs As: ICDEBA Grama, 2016.